

Noviembre 2024

ENCUENTRO CON PADRES



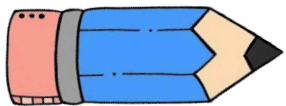
Tema: Los santos nos enseñan a orar y vivir con esperanza





OBJETIVO

Conocer a los santos y santas del Señor que han demostrado un comportamiento ejemplar, para que los tomemos como modelo y ejemplo para nuestra familia y como ellos vivamos siempre unidos al Señor, afrontando con fe y esperanza las diversas tribulaciones.



INTRODUCCIÓN

El día de nuestro Bautismo resonó para nosotros la invocación de los santos. Muchos de nosotros en aquel momento éramos niños, llevados en los brazos de los padres. Poco antes de recibir la unción con el óleo de los catecúmenos, símbolo de la fuerza de Dios en la lucha contra el mal, el sacerdote invitó a la entera asamblea a rezar por quienes estaban a punto de recibir el Bautismo, invocando la intercesión de los santos. Aquella era la primera vez en la cual, a lo largo de la vida, nos era regalada esta compañía de hermanos y hermanas “mayores”, los santos. La Sagrada Escritura define esta compañía que nos rodea con la expresión «gran nube de testigos» (Heb 12, 1). Así son los santos: una multitud de testigos.



MATERIALES

- Un crucifijo
- Si se tiene alguna imagen o cuadro de algún santo
- En tarjetas colocar los nombres de algunos santos que conozcan



ORACIÓN INICIAL

Oh santos, que se casaron durante vuestra vida terrena, cuyo matrimonio en la tierra lo habéis vivido en amor y supisteis crecer en santidad a través de las alegrías y las penas de la vida conyugal y familiar. Suplicamos vuestra intercesión, para que nuestra familia esté siempre unida al Señor y con su gracia sepamos renunciar a todo aquello que nos separa de su amor, y un día también nuestra familia participe de la vida verdadera, al lado de Jesús, de María y de todos vosotros. Amén.



FORMACIÓN

La del Bautismo no es la única invocación de los santos que marca el camino de la vida cristiana. En la liturgia nupcial se invoca la presencia de los santos, a la nueva familia que se está formando. También en la liturgia de la ordenación. Los candidatos se colocan tumbados por el suelo, con la cara hacia el suelo. Y toda la asamblea, guiada por el obispo, invoca la intercesión de los santos.

NO ESTAMOS SOLOS

En los momentos difíciles es necesario tener el valor de elevar los ojos al cielo, pensando en los muchos cristianos que pasaron a través de la tribulación y custodiaron blancas sus vestimentas bautismales, lavándolas en la sangre del Cordero (Cf. Ap 7, 14). Dios no nos abandona nunca, cada vez que lo necesitemos vendrá un ángel suyo a levantarnos y a consolarnos. "Ángeles" alguna vez con un rostro y un corazón humano, porque los santos de Dios están siempre aquí, escondidos en medio de nosotros. Esto es difícil de entender e incluso de imaginar, pero los santos están presentes en nuestra vida. Y cuando alguno invoca a un santo o a una santa, es precisamente porque está cerca de nosotros.

No estamos solos, los santos y santas, que por la acción del Espíritu Santo están vinculados con los acontecimientos de quien vive aquí abajo, son compañeros muy cercanos, ejemplo para afrontar la vida terrena con fe, con esperanza. Ellos nos enseñan a no sucumbir frente a las peripecias que se suscitan en la familia. Ellos nos dicen que nuestra fuerza lo encontramos en la oración, en ese diálogo confiado y amoroso con el Señor, para hacer todo con el corazón abierto hacia Dios, de manera que el trabajo, también en la enfermedad, incluso en la dificultad, esté abierto a Dios.

Modelos de esposos y padres santos

Muchos esposos y padres se han santificado siguiendo el ejemplo de San José. Por ejemplo:

- San José es considerado como un modelo de padre y esposo, por su humildad, obediencia y amor a la familia. A pesar de las dificultades y los desafíos que enfrentaron, San José y la Virgen María se mantuvieron unidos en el amor y en la fe
- San Nicolás de Flüe crió santamente a 10 hijos antes de convertirse en ermitaño.
- Los santos Luis y Celia Martin, padres de Santa Teresita, dieron a luz a nueve hijos, cuatro de los cuales murieron, y sirvieron a Cristo durante toda su vida.
- El beato Carlos de Austria, padre de ocho hijos, último emperador del Imperio Austrohúngaro, fue un hombre bueno y justo, conocido por ser un pacificador, tanto para el imperio como dentro de su familia.



Modelos de esposas y madres santas

- Santa Rita de Casia sufrió pacientemente las injusticias y la ira de su esposo. Sin embargo, gracias a sus oraciones y sacrificios, consiguió su conversión y la de sus dos hijos.
- Santa Juana Beretta Molla, fue madre de una familia numerosa, y eligió dar vida a su bebé, aun sabiendo que perdería la suya.
- Santa Juana de Chantal fue una esposa y madre ejemplar que perdió a su marido y a sus dos hijos, sin embargo, decidió tomar su dolor, entrar al convento y seguir a Cristo.
- Santa Mónica logró con mucha paciencia la conversión de su hijo, San Agustín, mediante la oración y las lágrimas.
- Santa Matilde de Ringelheim es la patrona de las familias numerosas y un gran ejemplo a seguir como mujer y madre.



Estos matrimonios santos son considerados como patrones de la familia y son ejemplo de amor, humildad, dedicación y entrega, valores fundamentales en la vida familiar. Al invocar su intercesión, podemos pedir su ayuda para fortalecer nuestros lazos familiares y vivir en armonía y paz en nuestro hogar.

La vida en familia nos reserva no solo grandes alegrías sino también diversas pruebas y sufrimientos. Sin embargo, cada uno de estos acontecimientos pueden ser una ocasión de volver nuestra mirada al Señor, siguiendo el ejemplo de los santos y santas del Señor, y vivir con esperanza, porque contamos con la intercesión de estos hermanos "mayores".



PARA LA REFLEXIÓN

No estás solo, tienes a tu lado a los santos y santas de Dios

- Ante alguna situación difícil acude a San José, para que aprendamos a seguir los pasos de este gran padre, consejero y protector de las familias.
- Confía a María, nuestra madre, todo lo que os aflija, Ella siempre está pendiente de sus hijos.
- Confía cada etapa de la vida familiar a Santa Ana y San Joaquín, los abuelos de Jesús.
- Acude a los Santos Luis y Celia Martín para aprender un poco más sobre la educación de los hijos en el camino de la santidad.



ORACION FINAL

Oración a todos los santos

Patriarcas que fuisteis la semilla del árbol de la fe en siglos remotos, al vencedor divino de la muerte, rogad por nosotros.

Profetas que rasgasteis inspirados del porvenir el velo misterioso, al que sacó la luz de las tinieblas, rogad por nosotros.

Almas candidas, Santos Inocentes que aumentáis de los ángeles el coro, al que llamó a los niños a su lado, rogad por nosotros.

Apóstoles que echasteis en el mundo de la Iglesia el cimiento poderoso, al que es de la verdad depositario, rogad por nosotros.

Mártires que ganasteis vuestra palma en la arena del circo, en sangre roja, al que os dio fortaleza en los combates, rogad por nosotros.



Virgenes semejantes a azucenas que el verano vistió de nieve y oro, al que es fuente de vida y hermosura, rogad por nosotros.

Monjes que de la vida en el combate pedisteis paz al claustro silencioso, al que es iris de calma en las tormentas, rogad por nosotros.

Doctores cuyas palmas nos legaron de virtud y saber rico tesoro, al que es raudal de ciencia inextinguible, rogad por nosotros.

Soldados del ejército de Cristo, Santos y Santos todos, rogad que perdone nuestras culpas a Aquel que vive y reina entre vosotros. Amén

(Gustavo Adolfo Béquer)